

**EDUCACIÓN PARA LA RENTA Y EDUCACIÓN PARA LA DEMOCRACIA,
A PROPOSITO DE MARTHA NUSSBAUM**



**Gustavo Chamorro Hernández.
Profesor Universidad del Cauca.**

A finales del siglo xx pasado y en el comienzo del presente, existe una gran preocupación por la no presencia y el descarte de las Humanidades al interior de la educación universitaria, según algunas versiones, por su no *utilidad* al interior de los diferentes pensum universitarios. Desde los análisis y reflexión de Martha Nussbaum, premio Príncipe de Asturias a las Ciencias Sociales, y profesora actual de Ética y filosofía política en la Universidad de Chicago, esta consideración no es la más oportuna, la profesora identifica esta situación como *la crisis silenciosa*, en

su reflexión sobre el tema cuestiona el papel y los objetivos de la educación en el presente tiempo complejo ya que sólo se perfilan en la consecución de lucro. En este sentido, pone en tensión dos modalidades de educación en el presente; la educación para la renta y la educación para la libertad y la democracia. ¿A partir de sus análisis podemos preguntarnos como educadores acerca de cuál es la finalidad de la educación?

En este sentido, la educación debe cambiar de rumbo, y superar esta crisis, hoy en el mundo existen países incluso del llamado primer mundo que dejan de lado la aplicación de cursos de orden humanístico en sus pónsums académicos. Los presentes y futuros profesionales se forman en función de la sociedad de mercado, atravesados por las lógicas comerciales y de la competencia implementadas desde un pensamiento mercantil. De esta manera se forman e instruyen sujetos robotizados que sólo les sirven a los intereses del mercado, en lugar de ciudadanos críticos y empáticos, capaces de pensar por sí mismos que sepan interpelar el orden de cosas existente para formarse de manera creativa en convivencia pacífica, cultivar la vida y la humanidad.

“El énfasis en STEM (ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, por sus siglas en inglés) y la demanda de habilidades de innovación y emprendimiento hoy han sido considerados como componentes claves para el crecimiento económico y una exigencia en programas universitarios competitivos, esta visión de la educación limita y excluye la presencia de las Humanidades y las artes, componentes esenciales de la educación liberal para una formación en libertad”. (Nussbaum 3.2010).

Apartide lo anterior como lo he señalado, podemos identificar dos elementos en el proceso educativo presente, lo que Nussbaum llama; *educación para la renta*, soportada en la idea de crecimiento económico y *educación para la democracia y la libertad*, esta última sostenida desde las Humanidades. Se suma a lo anterior la actual crisis planetaria, ambiental, la guerra, los conflictos interétnicos, la pobreza

etc., este tipo de fenómenos necesitan para su resolución de nuevos procesos educativos, en donde esté presente la preservación de todas las vidas humanas y no humanas que poblamos el planeta tierra. En especial la especie humana necesita destacar sus habilidades éticas, ciudadanas, teóricas y prácticas en un momento donde la humanidad corre el peligro de extinguirse.

Por ello es pertinente para la situación analizada exponer los siguientes argumentos que podrían soportar una propuesta de educación para la democracia y la libertad.

1. Implementación de la democracia a la par con un ejercicio desde las Humanidades.

Redefinir la democracia, entendida esta como un proyecto que estimula la participación de los miembros de la sociedad en las deliberaciones sobre los problemas que se ciernen sobre ella. Además de crear los espacios para la construcción de alternativas de solución a los problemas complejos que se plantean a su interior. De otro lado garantizar los distintos derechos a los individuos que la conforman y que están diseñados por escrito en el código ético universal de los derechos humanos.

La democracia como proyecto en construcción permanente, debe dar solución a la pobreza, a la desigualdad, la discriminación racial y étnica. Y en este sentido debe promover el reconocimiento permanente de los vulnerables en todo momento desde la noción de justicia social. Así, formular de manera crítica una orientación en la construcción de la nación, a partir de la idea de que un país se construye desde la creencia de que sólo el crecimiento económico nos salvará, al tener en cuenta a la educación sólo como un instrumento útil, con el objetivo de dejar ganancias de orden material, es lo que M. Nussbaum denomina "*educación para la renta*".

La educación no debe sólo enfocarse en la inserción de sujetos al mercado laboral y la obtención de dividendos como resultado final. Como respuesta a lo anterior,

podemos afirmar que nada más erróneo, pensar que las Ciencias del Espíritu (Humanidades) sean calificadas como inútiles.

A manera de propuesta alterna existe la posibilidad de construir otra visión y puesta en práctica, una nueva mirada sobre el papel de la educación y su finalidad. En este sentido se deben vincular democracia, libertad y educación, desde esta última y como contribución a la primera, formar sujetos con capacidades para sentar las bases de un proyecto real y democrático, al desarrollar habilidades éticas y ciudadanas de forma creativa que ayuden a construir elementos como la solidaridad, la empatía, la imaginación, la indagación, la compasión, para una mejor convivencia social. Por tanto, sin lugar a dudas las Humanidades tienen un lugar preponderante en la construcción de este imaginario, ya que puede afectar con un sello positivo las distintas prácticas en los espacios pedagógicos, educativos, y didácticos que atraviesan el que hacer de quienes realizamos procesos de formación.

2. Educación para formar al ciudadano.

Existe claramente una insuficiencia en el conocimiento sobre los derechos y deberes en nuestro medio. La noción de ciudadanía es una asignatura pendiente en nuestro entramado social. Hay un vacío profundo al haber dejado por mucho tiempo la educación en manos del catolicismo, soportado desde el concordato. Lo que se evidenció fue la puesta en escena de la relación Señor y Siervo, y esto impidió desarrollar un tipo de racionalidad crítica y creativa frente al establecimiento existente. Los presupuestos de un pensamiento moderno aún siguen pendientes por construirse a partir de establecer mecanismos de la educación como proyecto histórico social y político que se desarrolla en el tiempo. De ahí que las disciplinas de las Ciencias Humanas y Sociales, tienen un papel y una responsabilidad en el desarrollo de las diferentes estrategias educativas. Por ende, necesitamos que nuestros jóvenes y la escuela como vehículo formador se apropien y desarrollen creativamente de los desarrollos de orden constitucional en cuanto a derechos y

deberes plasmados en nuestra Constitución Nacional y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

3. Educación soportada desde lo general y lo disciplinar.

La educación debe retomar la idea de ciudadanía cosmopolita, esta se evidencia y toma fuerza en este mundo interconectado por las relaciones globalizantes en la actualidad, estimuladas por los adelantos en ciencia y tecnología, y entender que los problemas locales hacen parte hoy de soluciones globales, no estamos aislados como pretenden algunos con la excusa de las fronteras limítrofes (los *muros*) y económicas que nos impone el mercado.

La educación como elemento político, social e histórico, necesita promover una ciudadanía mundial y de esta manera garantizar el cultivo de la humanidad y de las otras especies. Se necesita promover una ciudadanía democrática y global, es el modelo en el que los estudiantes deben acceder a una educación *general*, en donde las Humanidades jueguen un papel y otra *especializada*. La primera garantiza que los estudiantes aprendan habilidades desde lo ético y ciudadano para desarrollarse como sujetos activos en la sociedad y para la vida en general, así estimular;

“la capacidad de pensar de manera crítica, la capacidad de trascender las lealtades locales y acercarse a los problemas mundiales como un “ciudadano del mundo y la capacidad de imaginar comprensivamente la situación del otro” (Nussbaum.4.2010). y la educación especializada o disciplinar se enfoca en una carrera en particular que los llevará posteriormente a la consecución de un empleo, además de estimular los procesos de imaginación, creación en el mundo digital presente Es al parecer el planteamiento de M. Nussbaum como promotora de estos procesos en educación.

4. Educación desde el pensamiento crítico.

“Tres valores son particularmente cruciales para una ciudadanía democrática decente. El primero es la capacidad socrática de autocrítica y el pensamiento crítico

acerca de las tradiciones propias de cada uno. Como sostiene Sócrates, la democracia necesita ciudadanos que puedan pensar por sí mismos, en lugar de deferir a la autoridad; que puedan razonar juntos sobre sus opciones, en lugar de simplemente negociar sus argumentos y contraargumentos” (Nussbaum,9.2010).

Así que el espacio de la educación en la Universidad puede ser un escenario propicio para pensar la sociedad, en donde se planteen y esgriman diferentes posturas, hipótesis, teorías acerca de cómo debe ser su funcionamiento y estructuración para lograr como objetivo supremo el bienestar de los ciudadanos. En fin, no tragar entero y descartar cualquier posibilidad de adoctrinamiento desde alguna postura ideológica en especial, se necesita un ejercicio de razonar juntos aún existan las más marcadas diferencias.

Finalmente es importante señalar como todo este tipo de discusiones y conversaciones sobre la finalidad de la educación descienden, toman cuerpo y se concretan en nuestro medio. Es el caso de nuestra Universidad del Cauca donde nace desde el año 2006 el programa denominado; Formación Integral Social y Humanística FISH, mediante acuerdo 004 del 16 de agosto de 2006, este programa académico y humano liderado para la época por los profesores del departamento de filosofía y hoy orientado desde la Vicerrectoría Académica y administrado por la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de nuestra alma mater.

“Su aspiración es que las y los profesionales de la Universidad del Cauca sean sujetos con una formación académica, conceptual, metodológica, actitudinal y ciudadana que contribuya a la generación de bienestar social”. Así reza el acuerdo inicial de 2006 como propósito central para la formación de sujetos sociales activos en la región y el país.

Apartir de tres ejes fundamentales de trabajo este programa desarrolla una labor de conexión entre las Ciencias Humanas y Sociales con los estudiantes de las diferentes carreras profesionales incluidas las de orden técnico y tecnológico de la Universidad del Cauca, la región y el país, ellos son:

Sociedad, Ética y Política: Brinda conocimientos éticos, históricos, antropológicos, sociológicos, políticos y culturales acerca de la realidad social del país y de la región, para posibilitar la comprensión y orientación del sentido mismo del saber profesional y de su práctica, como elemento integral de la problemática social y humana que define nuestra realidad, y de su posible transformación. Incluye la apropiación del sentido ético de la vida humana en lo individual y colectivo, y la toma de conciencia acerca de los derechos y deberes del ciudadano, como ejercicio inalienable de libertad y responsabilidad social.

Sociedad, Arte, Lenguaje y Cultura: Desarrolla conocimientos del arte, el lenguaje y la cultura y sus complejas implicaciones sociales. Ofrece, espacios para el mejoramiento de las competencias comunicativas y textuales, el conocimiento y respeto de la diversidad lingüística y cultural, la sensibilización hacia las formas de creación artística y literaria, y un acercamiento crítico a los procesos y prácticas de producción y reproducción cultural.

Sociedad, Ciencia y Tecnología: Aborda críticamente el proceso de constitución del método de las ciencias, los presupuestos teóricos y socio-históricos del origen, desarrollo y consolidación de las Ciencias Naturales y Sociales y las nuevas tecnologías dentro del contexto de la vida social y cultural. Además de una reflexión desde la ética sobre los nuevos fenómenos como consecuencia de los adelantos en ciencia y tecnología (Tecnociencia).

Así que esta propuesta concreta que se lleva a cabo hoy en las aulas de la Universidad del Cauca, se trabaja como eje transversal en los diferentes programas y tiene como objetivo aportar a una formación académica y conceptual desde diferentes disciplinas sociales y humanas, para así contribuir a una sociedad, en Paz, más justa y equitativa en los aspectos de orden político, económico y sociocultural.

Por último, este es el aporte de maestros y maestras comprometidos con la realidad de la región y el país que coincidimos en medio de las conversaciones sobre la

finalidad de la educación, estos diálogos arrojan hasta el momento la necesidad hoy en su orden de; formar personas, ciudadanos y profesionales, pero haciendo énfasis en lo primero para el mejoramiento moral de nuestras sociedades complejas de hoy y de esta manera posicionarnos cada vez más en la idea de implementar una educación para la democracia y la libertad en nuestro medio.

Referencias bibliográficas.

Fundamentos del componente FISH, Universidad del Cauca. 2015.

Nussbaum Martha. 2010. "Sin fines de lucro. Porque la democracia necesita de las humanidades". Katz editores. Madrid, España.